



BIOETICA Y NORMATIVIDAD

"Importancia de la filosofía en la bioética y la medicina"

Dr. Saúl Peraza Marín

Alumna Diana Francelia Briones Ramirez

Tercer semestre

La ciencia médica tiene un larguísimo periplo, desde los albores de la historia se ha buscado la forma de aliviar dolencias haciendo uso de los recursos naturales presentes en el entorno. Con el pasar del tiempo y ganadas experiencias gracias al razonamiento inductivo pudo desarrollarse la medicina, pues se observó cómo los malestares fueron aliviados a través de la aplicación de ciertas sustancias y prácticas, generando una memoria sobre cómo combatirlos. Luego la observación de los males y padecimientos fue sofisticándose, adquiriendo un método basado en la observación y análisis de las patologías, permitiendo que la medicina tuviese nuevos y mejores alcances al procurar la salud, encaminándose a ser una ciencia.

También desde tiempos antiguos el hombre se ha preocupado por la virtud, buscando cultivarla por diversos motivos, ya sea por el cumplimiento de los deberes religiosos, generar una cohesión y orden social o por razones de naturaleza emotiva. Ya con una moral, es decir normas, creencias, prácticas y perspectivas que guíen acciones del hombre, cimentada y practicada, ya hecha tradición, se adviene el estudio sobre la misma moral y el análisis de las virtudes, esto con el objetivo de alcanzar una práctica moral justificada por el uso de la razón, lo cual se entiende como ética.

A pesar de que tanto la ética como la medicina tienen larga historia, pocas veces han convergido (aunque el mismo juramento hipocrático posea una gran carga y significado moral, pues es una directriz para la praxis médica que procura el bienestar y servicio para con los demás). Al oír hablar de filosofía puede relacionársela más con política, historia, arte o economía, no tanto con la medicina. Varios filósofos, como lo son Descartes, Avicena o Alcmeón de Crotona, por mencionar algunos, han tenido interés en la medicina, pero sin conjuntar plenamente ambas inquietudes intelectuales ni se divisaron fuertemente problemáticas de índole moral presentes en el actuar científico y/o médico hasta la edad contemporánea gracias a los agigantados avances de las ciencias y cómo se aplicaron.

Filósofos del pasado concibieron poco, o de manera muy superficial, la ciencia o medicina y la moral, “esta historia demuestra que problemas como los de veracidad, intimidad, justicia, responsabilidad comunitaria y cuestiones similares se trataron en siglos pasados de forma inadecuada y con gran estrechez de miras, así que se ha concebido a la medicina como una clase de saberes y prácticas encaminadas a la preservación de la salud, escapando así de la agenda filosófica. Hasta apenas aproximadamente mediados del siglo XX es cuando se habla más detenidamente

sobre una relación médico-paciente y se cuestionan los límites y fines del conocimiento científico desde una perspectiva moral.

No se afirma que el filósofo tenga las mismas capacidades que el médico o el científico, que la filosofía sustituya a la medicina o que la segunda se subordine a la primera, sino que la medicina está dentro de los campos de acción y reflexión de la filosofía, por lo tanto se concebiría a la bioética como la reflexión moral y filosófica generada gracias a la práctica médica y definiéndose como el estudio sistemático de la conducta humana en el campo de las ciencias de la vida y de la salud, examinada a la luz de los valores y principios morales. Sin embargo la cooperación no se da sólo en el filósofo y el médico, sino entre y hacia otras áreas del conocimiento, como el derecho, la psicología, el trabajo social o religión, así que si se observa detenidamente a la comunidad de hablantes que dice compartir el discurso bioético podemos sorprendernos al ver que, en realidad, no todos hablan el mismo idioma, ni comparten los mismos productos y, ni siquiera, se proponen los mismos objetivos.

Entonces dadas estas condiciones en las que hay una amplia cooperación entre variados saberes y perspectivas habrá que tener una nueva noción de lo que es la bioética, pues es un producto en el que intervienen varias disciplinas muy distintas entre sí, tanto en su creación, objetivos y práctica. La bioética ha sido un gran acierto al reunir distintos saberes y focalizarlos en un único objetivo, no sólo ha propiciado el diálogo entre estos, sino que ha acortado la distancia entre los expertos y el "pueblo llano", cumpliendo las expectativas de Potter[4], un entendimiento de la bioética como un puente entre las ciencias y las humanidades, siendo uno de los objetivos de Potter crear una disciplina donde exista una auténtica reciprocidad entre el humano y el ambiente .

Debido a los acelerados avances científicos se han podido generar inmensos y acalorados debates sobre cuáles deberían ser sus límites, englobando así puntos de vista morales, judiciales, económicos, ambientales y sociológicos, todo indicando que la bioética es la discusión sobre las prácticas científicas, y para el caso de este escrito, prácticas científicas médicas, por tanto se tendría que afirmar sobre la bioética que es más ética práctica que aplicada, pues la bioética, especificando ética biomédica, se centra en los actos, es una ética con carácter de urgencia en la que debe decidirse rápidamente qué hacer, satisfaciendo criterios de moralidad, eficiencia y deber, no simplemente en aplicar o ver si aplican en situaciones de la vida real los principios, procedimientos o máximas elucidadas previamente por las grandes figuras de la filosofía en un contexto muy distinto al de la práctica, correspondientes a una ética de carácter general, a un abstracto que describe más un deber ser que al ser presentado, sino también en indagar qué principios y valores

se han ido generando en cada ámbito concreto, todo esto valiéndose de la transdisciplina, con las miras y aportes que las distintas disciplinas posean.

Se ha mencionado que la bioética es una disciplina de reciente creación en la que confluyen intereses, aplicaciones y métodos de diversas ciencias y disciplinas que aporten algo a la discusión médica, por tanto es un esfuerzo transdisciplinario, o mejor dicho, una consecuencia práctica de la filosofía, ya que hereda el ser una forma de organización de los conocimientos que trascienden las disciplinas de una forma radical.

La bioética es un resultado de la filosofía porque la perspectiva de esta es sumamente amplia también, pero no por ello pierde capacidad especializante, la filosofía tiene la capacidad de comprender, analizar y juzgar la praxis de otras disciplinas, ofreciendo una mirada global de los fenómenos, lo que resulta ser la relevancia de filosofía no sólo en la bioética, sino en otras áreas, la filosofía es el punto de encuentro entre diversos quehaceres, el nexo entre ellos, porque se desprenden de ella o pueden ser objeto de estudio y reflexión de la misma filosofía, siendo la lingua franca que permite el diálogo entre diversas visiones y que al mismo tiempo retroalimenta a los saberes en su individualidad.